



UN HONOR

Un irlandés, famoso por muchos conceptos, lo era, sobre todo, por su amor apasionado hacia la Iglesia y su patria.

Gran defensor de ambas libertades, le tocaba con frecuencia escuchar furiosas diatribas de sus adversarios políticos y religiosos.

En una de tantas ocasiones en que defendía a la Iglesia, fué acusado en el parlamento de «papista».

Levantándose y mirando al acusador, exclamó:

—Sé que V. ha querido ofenderme con esta expresión. No sabe V. que, por el contrario, me ha hecho un gran honor al pronunciarla. Me llama «papista» y así declara que mi fe se remonta por la serie ininterrumpido de los papas hasta aquel primer Papa instituido como Jefe de la Iglesia por Jesucristo.

La vuestra, en cambio, no se remonta más allá de Isabel y Enrique VIII...

Ser «papista» es ser de Pedro, es ser de Cristo.



El boxeo no encierra mayor peligro o muerte que otras competiciones en boga, como son carreras de coches y motos. ¿Por qué, pues, condenar el boxeo y no estas competiciones?—Bonifacio.

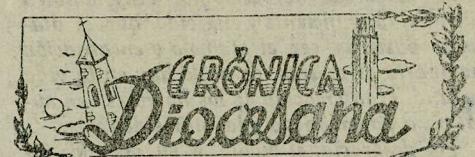
—No se condena el boxeo en sí, sino el boxeo profesional, convertido en espectáculo en el que se llega al fuera de combate, con pérdida de la conciencia del boxeador e incluso de su salud y de su vida.

Tampoco alabamos las competiciones de velocidad de motos o de autos, por el peligro de muerte que consigo llevan.

Pero hay que hacer una distinción fundamental entre los combates del boxeo espectacular y las competiciones de carreras motorísticas... En éstas las muertes provienen por «accidente», es decir, por «desgracia» que nadie busca; en el boxeo profesional el mal ajeno se considera medio necesario para triunfar.

Más aún, en las carreras dichas la técnica ayuda a disminuir el peligro; en los combates de boxeo la técnica contribuye a aumentarlo.

EL MAGO



Bendición de una nueva Cripta

El día 25 de octubre, fiesta de Cristo Rey, fué bendecida la amplia cripta de cemento, sobre la que se piensa construir en lo futuro el nuevo Santuario de Nuestra Señora del Rosario de Lérida que sustituirá a la antigua y estrecha Parroquia de San Marlin.

La bendición e inauguración de la nueva cripta se hizo en un ambiente de sencillez y austeridad.

UNA DIÓCESANA DE EJERCICIOS

NOVIEMBRE

- 9-14 Sacerdotes.
- 16-22 Jóvenes.
- 23-29 Señoritas militantes.
- 30-5 Hombres. M. I. D. Herminio Capsir.

Epitafio: «Lo que tú eres he sido, lo que yo soy tú serás»...



Las partes de la Misa

—Quisiera me expusiera usted cuáles son las partes más principales de la Misa.

—Con mucho gusto. Las partes fundamentales son dos: una doctrinal, que sirve de preámbulo o preparación, y otra sacrificial, en la que consiste en rigor la Misa.

De esta última parte el cristiano mayor de siete años no puede omitir nada, en días de precepto, sin cometer pecado mortal.

—¿Qué subpartes comprende la parte doctrinal?

—Las siguientes: epístola, gradual (canto de meditación), evangelio, homilía del celebrante y Credo (las dos últimas no siempre se hacen).

Primero nos habla Dios por el Apóstol (epístola o carta), después por su Hijo (evangelio), últimamente por la Iglesia (homilía).

Por fin, los fieles asienten a estas enseñanzas proclamando su fe (Credo).

—¿Es parte integrante de la Misa este preámbulo doctrinal?

—Sí, porque siendo la Misa un banquete que reproduce el de la última Cena de Jesús, debemos prepararnos a él alimentándonos antes con la parte doctrinal. «No de solo pan vive el hombre»...

—¿Qué partes principales comprende el sacrificio de la Misa propiamente dicho?

—Tres: el ofertorio, el canon y la Comunión.

—¿Cuál es la finalidad del ofertorio?

—Preparar y presentar los dones del sacrificio: el pan y el vino. Antiguamente, en el momento del ofertorio los ofrecían los fieles personalmente y de su propiedad. En algunas Iglesias cismáticas aún se observa tan laudable costumbre.

—¿Qué abarca el canon?

—El Prefacio, el Sanctus, el memento o recuerdo de vivos, la consagración, la alabanza a la Santísima Trinidad, el memento de difuntos y otras varias oraciones.

—¿Qué me dice de la Comunión?

—Que es la consumación del Sacrificio;

que en la Misa debe comulgar por lo menos el sacerdote, y que es deseo de la Iglesia que a continuación comulguen los fieles.

A la Comunión precede el Pater noster y el beso de paz. Detrás de la Comunión no debe omitirse nunca la acción de gracias por tan señalado favor.

Más de 7 millones han emigrado de Europa en 12 años

600.000 personas han abandonado Europa desde el 1946 al 1957, por término medio anual. En 12 años suman 7 millones y pico sus emigrantes.

Van a la cabeza de las naciones emigratorias Italia e Inglaterra, con más de millón y medio de emigrantes; España, con 600 mil; Polonia, con medio millón; Portugal, con 400 mil, y Alemania occidental, con igual cantidad. Siguen Grecia, con 300 mil, y Hungría y Yugoslavia con 200 mil.

Los países que más inmigrantes absorbieron fueron Estados Unidos, que en 12 años recibió cerca de 2 millones; Canadá, que en igual plazo de tiempo albergó a cerca de millón y medio, y Australia, a donde fueron a parar 1 millón 200 mil extranjeros.

Siguen Argentina, con 800 mil; Israel, con medio millón; Brasil y Venezuela, con 400 mil.

El hecho es para hacer pensar. Porque toda emigración supone un desarraigo profundo, en el cual corren peligro los valores religiosos y morales.

¡Cuántos cristianos hay que, al dejar la Patria, dejan también a Dios y a su Iglesia!... En cambio, si la emigración es atendida, aumenta la familia católica y el emigrante resulta un valor positivo que contribuye al engrandecimiento del país que lo recibe.